

Habilitan la primera etapa de la electrificación rural en Punta del Agua que potenciará la actividad ganadera

05/02/2026



Con una inversión superior a los \$350 millones, la obra financiada por el Ministerio de Energía y Ambiente y ejecutada por EDEMSA avanza por etapas para ampliar el acceso a la energía en zonas rurales del sur provincial y fortalecer la actividad ganadera.

El servicio eléctrico de la obra Electrificación Rural Monofilar Cajón de Mayo quedó habilitado tras la finalización de una de las etapas del proyecto, que contempla una inversión superior a los \$350 millones y tiene como objetivo llevar energía a zonas rurales ganaderas.

La iniciativa es financiada por el Ministerio de Energía y Ambiente, a través del Fondo Especial para el Desarrollo Eléctrico del Interior, y ejecutada por EDEMSA.

La habilitación corresponde al sector Cajón de Mayo, ubicado en la localidad de Punta del Agua, San Rafael. Con la finalización de esta etapa, catorce establecimientos ganaderos quedaron conectados a la red.



“En estos puestos viven de forma permanente familias dedicadas principalmente a la cría caprina, que gracias a esta obra mejorarán sus condiciones de vida y de trabajo con un servicio estable y seguro”, destacó la ministra de Energía y Ambiente,

Jimena Latorre.

La obra total está compuesta por dos zonas: Arroyo Los Patos y Cajón de Mayo. En este último sector, el servicio había sido habilitado parcialmente el 18 de diciembre de 2025 en el paraje La Horqueta, beneficiando en una primera instancia a tres usuarios.

Por su parte, el director de Servicios Eléctricos del Ministerio de Energía y Ambiente, Alejandro Mas, comentó que “la habilitación del sector Arroyo Los Patos está prevista para marzo de 2026. Con esa instancia completada, la obra quedará totalmente en servicio y alcanzará a veintidós familias rurales con establecimientos ganaderos”.

El proyecto incluyó la construcción de 16 kilómetros de línea monofilar con retorno por tierra (LMRT), la instalación de 19 subestaciones transformadoras y dos subestaciones de aislación que alimentan las líneas monofilares. Además, se incorporaron dos reconectores automáticos de última generación, equipamiento que permite controlar los niveles de tensión, despejar fallas y soportar sobrecargas temporales, asegurando un servicio de calidad en zonas rurales alejadas.